



## El tsunami que vino para quedarse

---

EMIR SADER :: 16/03/2021

La reaparición de Lula

Nos despertamos de repente con la clara sensación de que nada volverá a ser como antes. Todos se sienten obligados a redefinirse en torno a Lula y su discurso. Algunos para reafirmar su esperanza renacida. Otros para expresar simpatía, incluso cuando expresan sus diferencias. Otros se vieron obligados a manifestar su oposición, buscando soluciones mágicas que pudieran aparecer, desesperadamente, como alternativas. Lula siempre estuvo ahí. Pero su situación jurídica incierta hizo que se mantuviera cauteloso, sin expresar sus posiciones políticas. Otros hicieron como si estuviera fuera de juego, porque no sabrían cómo comportarse de cara a la alternativa. Tanto a la derecha, como a otro candidato a francotirador de campo abierto, esperaban que el Poder Judicial les resolviera el dilema, sacando a Lula del juego.

El hecho es que la reaparición de Lula, con estilo, de cuerpo entero, volviendo a abordar todos los grandes temas del país y de nuestras vidas, funcionó como un tsunami del bien. Todos se sienten conmovidos, nadie puede ser inmune. Hice una búsqueda en mi facebook y twitter sobre cómo se siente la gente acerca de su discurso y no hubo otro: por una abrumadora mayoría idio ESPERANZA! Casi nos estábamos acostumbrando a vivir sin esperanza. Como si el país hubiera sido condenado a no tener gobierno, corroído por la miseria y la pandemia.

Cuando, de repente, Lula resurgió, con la naturalidad de siempre, hablándole a la mente y al corazón de todos, para que la gente vea renacer la esperanza, conscientes de nuevo de que Brasil tiene un camino y que sin Lula la vida sería diferente. Con él, los brasilenos son convocados una vez más a una pelea que promete nuevamente el regreso de la esperanza. Lula abordó todos los grandes temas que aquejan al país: la pandemia, el desempleo, la democracia, la violencia, la falta de diálogo, Petrobras, la esperanza, entre muchos otros, recordando que se está en condiciones de afrontarlos y resolverlos, como ya ha sido hecho en el pasado. Brasil había vivido mucho mejor, en paz, en solidaridad, luchando contra el más grande de sus problemas: las desigualdades.

Los brasileños se han despertado al día siguiente y se dado cuenta de que algo ha cambiado en Brasil. Ese Lula, que siempre estuvo ahí, injustamente perseguido, preso, condenado, impedido de ganar las elecciones de 2018, está con todos, viviendo los mismos problemas, pensando y proponiendo alternativas, dispuesto a volver a las calles, a las caravanas. Después de su intervención, Lula me llamó por teléfono para intercambiar opiniones y hablar sobre las nuevas caravanas, como las anteriores que hicimos. Nadie más puede darse el derecho de fingir que Lula no existe, que no representa todo lo que representa para Brasil.

No es necesario que Lula diga si es candidato, no es necesario un procedimiento formal para lanzar su candidatura. El propio Poder Judicial tiene que completar la nulidad de los

procesos vinculados a Sergio Moro, pero nadie más piensa o admite que Lula podría ser nuevamente juzgado y condenado. Lula es inocente: esto llegó para quedarse, este es el primer sentido de su reaparición en el mismo gremio metalúrgico de São Bernardo, donde inició su vida política en 1979, donde se despidió de todos nosotros, dolorosamente, estuviéramos o no de acuerdo con su actitud, entregarse a la policía federal y ser llevados a la prisión en Curitiba.

Donde te saludamos todas las mañanas y todas las noches con buenos días, compañero Lula, buenas noches, compañero Lula, y recibimos la señal de apagar y encender las luces de tu celda, para decirnos que nos escuchaste. Allí, cuando pude, con toda la emoción contenida, pude visitarlo, presenciar la celda, su cama, su armario, su lámpara, sus libros, su ropa, pero sobre todo su coraje, sin buen humor, su esperanza. Como dijo Leonardo Boff, fue él quien nos dio la esperanza, quien nos dio el abrazo que nos inculcó y no a nosotros.

Después de su discurso, me vino el mismo sentimiento de esperanza, de llamar a la lucha, de reanudar las caravanas, hasta que pueda volver a subir por la rampa del Palacio do Planalto, como le vimos hacer el 1 de enero de 2003.

Esta confianza de Lula ha vuelto a llegar a todos y está aquí para quedarse. No se puede imaginar cómo sobrevivirá nuestro Brasil querido hasta el 1 de enero de 2023. Pero se sabe que, después de mucha lucha, Lula volverá a ser presidente de Brasil, para que los brasileños puedan estar de nuevo orgullosos de ser brasileños, de tener confianza en que el país tiene camino y futuro. ¡Lula volvió para quedarse, para siempre!

*Cubadebate*

---

[https://www.lahaine.org/mm\\_ss\\_mundo.php/el-tsunami-que-vino-para](https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/el-tsunami-que-vino-para)